

HORA SANTA VOCACIONAL

DISCERNIMIENTO- RESPUESTA

Jueves 4 de junio

HORA SANTA VOCACIONAL

¡HABLA, SEÑOR, QUE TU SERVIDOR ESCUCHA!

NOTA PREVIA: A manera de recomendación tenga cerca de usted su Biblia, ya que, puede libremente desde ella leer la cita que se le proporcionará. En la parte final del documento puede encontrar los cantos que se usaran en esta Hora Santa. También una libreta y bolígrafo para escribir las inquietudes o los signos que vaya descubriendo durante su reflexión hecha a la luz de la Palabra y de su encuentro con Cristo Pan de Vida Eterna.

DISPOSICIÓN: Muy buenas noches tengan todos ustedes, les saludamos con afecto desde el Seminario Conciliar de Yucatán. El día de hoy nos encontramos en la capilla del Curso Introductorio, primera etapa de formación de los futuros sacerdotes. En unos breves instantes iniciaremos con la adoración a nuestro Señor Sacramentado, por ello le pedimos que desde donde se encuentre, disponga su entorno y lo más importante disponga el corazón y alma, para disfrutar al máximo este encuentro de unión con Dios. Finalmente te invitamos a que compartas esta Hora Santa para que otras personas puedan encontrarse con el Señor Eucaristía.

▶ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO *Se entona el canto: Entrare- Jésed*

Sacerdote: en los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y alabado.

R. El Divino Corazón de Jesús Sacramentado.

Padre nuestro...

Dios te Salve...

Gloria al Padre...

▶ LECTURA DEL LIBRO 1 SAMUEL 3, 1-10

El joven Samuel oficiada ante el Señor, guiado por Elí. La palabra del Señor era rara era en aquellos días, ya que la visión no era frecuente.

En cierta ocasión. Elí estaba en su cuarto sin poder ver, porque sus ojos ya empezaban a debilitarse. Antes de que apagarán la lámpara de Dios, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el arca de Dios. Entonces el Señor llamo a Samuel, y él contestó: «Aquí estoy». Corrió hacia donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, pues me has llamado». Le respondió: «no te he llamado, vuelve acostarte». Samuel fue a acostarse. El señor volvió a llamarlo otra vez: «samuel». Samuel se levantó y fue a donde estaba Elí, y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». (Samuel aún no conocía al Señor ni se le había revelado la palabra de Señor). El Señor volvió a llamar a Samuel por tercera vez. Este se levantó, fue a donde estaba Eli y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Eli comprendido que el señor llamaba al Joven y dijo a Samuel: «Vuelve a acostarte y, si te vuelve a llamar le dirás: “Habla, Señor, que tu servidor escucha”». Entonces Samuel fue a acostarse en su sitio.

El señor llegó, se detuvo y llamó a Samuel como antes: «Samuel, Samuel». Samuel respondió: «Habla, Señor que tu siervo escucha».

Te dejamos este tiempo para vuelvas al texto y puedas tomar una frase para meditar o alguna palabra de la Lectura.

MEDITACIÓN DEL TEXTO

Dios tiene una única intención al llamar a todos los hombres, esa intención es que cumpla sus mandatos, pero no sin antes haber encontrado nuestra libertad como personas creadas por amor. Como consecuencia de esa libertad, la persona debe lograr ser feliz completamente al lado del creador. En el pasaje escuchamos como la iniciativa del llamado es siempre de Dios y no del hombre, Samuel aun no conocía la Palabra del Señor y en esos tiempos como los de ahora era muy rara las visiones, sin embargo, Dios ve más allá del exterior del hombre, Él conoce lo que hay en lo más profundo de su corazón y a partir de esto decide llamarlo. No se fija si Samuel es apenas un joven, si tiene las suficientes capacidades para seguirlo o de que carencias sufría, sino que Dios decide llamarlo en el momento que era preciso para Él, lo llamó desde su vida ordinaria al servicio del templo, no se necesitó más que de un Dios que llama por amor y una persona dispuesta a corresponder a ese llamado de amor.

El llamado a una vocación es un misterio, porque es un íntimo dialogo entre el Creador y la creatura creada. Y es evidente cómo Samuel nos narra lo que aconteció esa noche de su llamado, pero todos los sentimientos y pensamientos que suscitaron en él esa noche fueron guardados en su corazón, porque, son más que las palabras que podría expresar de su boca, de hecho por ese motivo es que Samuel era el único que escuchaba la voz del Señor, porque es un llamado que ocurre en el interior y que no necesita de palabras, sino de un silencio lleno de gracia y amor, que son dados por Dios.

Por último, es importante resaltar la actitud del sacerdote Elí, ya que esta es precisamente la que todo creyente debe de poseer, la actitud de ayudar a los demás a escuchar a Dios, pero sobre todo, a saber dar una respuesta dócil y libre de toda opresión. Saber responder como Samuel respondió al Señor diciendo, “Habla Señor que tu siervo escucha” y dejar que Él obre.

► **CANTO:** *La llamada*

REFLEXIÓN

En la actualidad tenemos un gran reto que debemos de enfrentar todos. En primer lugar, como en los tiempos de Samuel las visiones y la llamada directa de Dios de modos extraordinarios son cosas que no suceden normalmente. Esto no significa que el Señor ya no nos llame, de hecho, nos llama ahora más que nunca por medio de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Nos llama a seguir sus pasos, a imitarlo en sus actitudes, por ellos hay que estar atentos siempre de su voz, porque al igual que al joven Samuel, Dios nos habla en nuestra vida diaria por medio de personas y situaciones concretas. Por eso debemos de preguntarnos, ¿Me esfuerzo por tratar de escuchar la voz de Dios en los diferentes momentos de mi día, a pesar de todo lo que me ofrece el mundo? ¿Soy capaz de preguntarle qué es lo que quiere de mí?

Ahora te propongo una palabra clave, **DISCERNIR**. En un sentido común se traduciría como la capacidad que tenemos para decidir, pero no es simplemente esto, pues constantemente decidimos en nuestro día a día. **DISCERNIR**, es precisamente a lo que estamos llamados todos aquellos que queremos escuchar la voz de Dios, pues **DISCERNIR** no es solamente decidir entre lo que es bueno de lo que no lo es, va más allá de una simple decisión, se trata de elegir entre lo que Dios me pide y aquello que yo quiero. Y es que en ocasiones no siempre van de acuerdo nuestros planes con los de Dios a pesar de ser buenos, por eso, **DISCERNIR** implica una elección por Dios y por los demás, entre lo bueno y lo que es más que bueno. Por ello **DISCERNIR** es necesario en la vida de toda persona, laicos, seminaristas, sacerdotes, religiosas, etc. porque solamente el que discierne, se descubre llamado por Dios y encuentra realmente un sentido a su vida, nunca es tarde para discernir y sólo entonces se podrá responder a Dios desde el interior diciendo, “habla Señor que tu siervo escucha”.

Ahora en esta hora de encuentro con la Señor sacramentado te invito a que le pidas en un momento de silencio que envíe su Espíritu sobre ti y puedas responderle con amor, ya que discernir no es algo fácil, pero no imposible. Y a partir de ello pregúntate, ¿Soy capaz de poner a Dios en mis decisiones? ¿Me preocupo porque mi llamado tenga hoy en día a las mismas actitudes de Cristo?

PRECES



Sintiéndonos llamados por Él, dirijamos nuestras plegarias al Padre. Diciendo:
SEÑOR, HAS QUE SEAMOS DÓCILES A TU VOZ.

1. Por el Papa Francisco y por todos los que colaboran al servicio de la Iglesia. Que lleven a cabo su misión con mucho amor a Jesucristo y a los hermanos. **Oremos.**
2. Por todos los jóvenes que viven y celebran la fe, para que sepan discernir la vocación a la que el Señor les llama. **Oremos.**
3. Por nosotros, y por todos los miembros de nuestra comunidad. Que la alegría de sabernos llamados por Cristo a estar con Él la transmitamos en todos nuestros gestos. **Oremos.**
4. Que el Espíritu Santo ilumine los corazones de los hombres y mujeres que están realizando alguna de las experiencias vocacionales de nuestra diócesis y les conceda el fruto del discernimiento. **Oremos.**
5. Por todos nosotros, para que descubramos cada día la llamada y el envío que el Señor nos hace. **Oremos.**

Confiados por la presencia de Jesús resucitado en medio de nosotros, dirijámonos Él diciendo **PADRE NUESTRO...**

Oración: Escucha Padre nuestra súplica y has que cada día seamos dóciles a voz, por Jesucristo nuestro Señor. **AMÉN.**

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO Y ORACIÓN DE DESAGRAVIO

Cristo, Maestro y Salvador nuestro.
Cristo, Mesías enviado.
Cristo, Fuente de la divina sabiduría.
Cristo, Buena Noticia.
Cristo, Médico de los enfermos.
Cristo, Palabras de los enfermos.
Cristo, Luz de los Pueblos.
Cristo, Pan bajado del cielo.
Cristo, Muerto y Resucitado por nosotros.
Cristo, Presencia permanente entre nosotros.

Sacerdote. A ti, todo honor y toda gloria. Por los siglos de los siglos. **R.** Amen

Se entona: *Alabado sea el Señor*

CANTO: *Servirte para siempre*

DESPEDIDA

De esta manera damos por concluida nuestra Hora Santa vocacional, esperamos que haya disfrutado de este encuentro con Jesús Eucaristía y que, al iniciar este tiempo ordinario, seamos testigos de Jesús en nuestro día a día. Le agradecemos que nos haya acompañado y lo invitamos a participar en la próxima hora santa, siguiendo la dinámica que se publicara, poniendo en los comentarios, una intención por tu familia.

CANTOS

Entrare- Jésed

Entraré, entraré, entraré
A su presencia,
En libertad por su amor
El Espíritu me lleva;
Al trono de la gracia
Para adorar cara a cara,
Sí, al Dios vivo adorar
Libre soy, libre soy
Para entrar.

Entraré, entraré, entraré
A su presencia,
En libertad por su amor
El Espíritu me lleva;
Al trono de la gracia
Para adorar cara a cara,
Sí, al Dios vivo adorar
Libre soy, libre soy
Para entrar.

Entraré, entraré
A su presencia,
En libertad por su amor
El Espíritu me lleva;
Al trono de la gracia
Para adorar cara a cara,
Sí, al Dios vivo adorar
Libre soy, libre soy
Para entrar.

La llamada

Señor, algo nuevo sentí dentro de mí

Y pensé que yo era tu morada,
Cuando en verdad te conocí,
Pude ver que tú me llamabas.

***A servirte a ti estoy predestinado,
Llegare hasta ti,
Escuchare tu llamada, amaré
hasta morir.***

Antes nada veía pues ciego estaba
Me invadió la fuerza de tu amor,
Seré feliz cumpliendo tus preceptos,
Enseñaré al mundo el mensaje con amor

A servirte a ti . . .

Mi corazón no es mío, sino del mundo,

Lo ofrecí por cristo ilusionado,
Él me compensa cada nuevo día,
Está conmigo en cualquier sitio en que esté.

Señor por ti ofreceré mi vida,

Cantaré mi canción,

Llevaré mi alegría al más oculto rincón.

A servirte a ti estoy predestinado,

Llegare hasta ti,

Escuchare tu llamada, amaré hasta morir.

